

Coplas del domingo

ROMANCE PROSAICO

¡Oh, flamantes ediles,
que en vuestros verdes años
al salón de sesiones
dirigís vuestros pasos
para regir al pueblo
y para administrarlo!
Seguid, seguid la senda
por donde vais guiados,
si en efecto os anima
un propósito sano,
y haced que salga el pueblo
de su ancestral atasco,
que se abran nuevas calles
e higiénicos mercados,
que se construya mucho
para que haya trabajo,
que tenga La Coruña
espléndido balneario,
que sea esta la sede
turista del verano
con hoteles magníficos
y atractivos variados
al igual que otras urbes
que al borde del Cantábrico
nos brindan alto ejemplo
de cívico entusiasmo.
Ultimad los proyectos
que duermen olvidados,
y ya que el presidente
que ahora tenéis es náutico,
¡tocad a la Marina
y cubridla de asfalto!
En fin, caros municipales,
laborad sin descanso
por la salud del pueblo,
por el bien ciudadano,
y haced de La Coruña
un paraje de encanto,
un vergel de delicias,
un Paraíso urbano...!

¿Que hace falta para ello
contar con muchos cuartos?
Ahí está, precisamente,
la cuestión: en buscarlos.
Ese es todo el problema;
no hay otro, edil amado.
Proyectos, los tenemos
para llenar dos carros,
y en cuanto a iniciativas,
todos dentro llevamos
lo menos dos docenas
guardadas bajo el cráneo.
Lo que hace falta es pasta,
que diría Corbacho,
nuestro querido amigo
(aunque más lo es de Alvaro).

Así, pues, disponeos
a buscar metal blanco,
pues sin él, los proyectos
son un papel mojado.
No hay más problema que es
repito. El no abordarlo
y andarse por las ramas
con pleitos de empleados,
con minucias triviales
y con chismes pacatos,
molestando a este guardia
o al otro ciudadano,
todo eso son historias
sin eficacia. ¡Al grano!
Y el grano es éste, amigos:
engrosar el erario
con buenas peluconas
o billetes de Banco,
que son la base firme
y despejan el paso
a los mil y un proyectos
que hoy esperan, sentados,
a que un Concejo fuerte
surja y les diga ¡andan!
Ya véis, todo el programa
se reduce a esto: ¡cuartos!
Y el edil que consiga
con maña administrarlos

Coplas del domingo

PARODIA ELEGÍACA

Recuerde el edil sensato,
avive el ojo y medite
reparando
cómo se pierde el mandato
a un golpe de azar o envite
tan callando.
¡Cuán presto se va el poder
y el fajín tan estimado,
de color!
¡Y lo que aún queda por ver!
¡Cualquier bienio pasado
¡ué mejor!

Los cargos son como el agua
que cae desde los canales
al arroyo.
Estella un decreto fragua,
y alcaldes y concejales
van al hoyo.
Los ediles elocuentes
confúndense en la caída
al abismo;
regidores y tenientes,
al pasar a mejor vida,
son lo mismo.

Y pues vieron de repente
los Concejos extinguidos
y acabados,
observen gesto prudente
los ediles ascendidos
de asociados;
que esta vida es transitoria
y nadie su propia suerte
adivina,
y al que más se vanagloria,
suele atacarle la muerte
repentina.

Ved de cuán poco valor
son los cargos, comisiones
e influencias;
cómo una orden superior
quita fajines, bastones
y tenencias.
Cómo tras haber pasado
épocas de ambiente calmo
muy felices,
viene un viento huracanado
y nos deja con un puño
de narices.

¿Qué se hizo de aquel don Juan?
Constantino, Lage Lodos,
¿dónde han ido?
¿Qué fué de ellos? ¿Dónde van?
¡Aquel hablar por los codos
se ha extinguido!
Su elocuencia y gallardía,
sus discursos y cultura
¿dó han parado?
¡Fueron cual flores de un día!
¡Como la tierna verdura
del Mercado!

¿Qué se hicieron los torneos
y la oratoria florida
de efectismo?
¿Los gritos, a veces feos,
o la frase enardecida
de lirismo?

¿Qué se hizo de aquel luchar
en períodos vibrantes
que llegaban
a la calle, y al pasar
a tranquilos paseantes
asustaban?

Con pleno conocimiento
y asistencia de empleados
y otra gente,
falleció el Ayuntamiento,
en estos días pasados,
de repente.
El alma al pueblo entregó.
(Que él la coloque en lugar
reservado).

Coplas del domingo

SEGUIDILLAS MUNICIPALES

Con los distintos cambios
de concejales,
saber los que hoy actúan
no es cosa fácil.
Puestos en verso,
será empresa sencilla
la de aprenderlos.

Tenientes, regidores
y el presidente,
ascienden los del pleno
a treinta y siete.
¡Venga una lista!
¡A ver si los ponemos
en seguidillas!

Suanzes (Don Victoriano).
Suárez Carrero,
Jaspe, Tenreiro, Insua,
Galo Baquero;
Castro Mosquera,
Alicio Arias de Castro,
Pérez Cirera.

Federico Manteiga,
García Tizón,
Don Angel Gómez Cora,
Vila y Fojón.
Enrique Roel,
Amenedo, Lozano,
Luis Martorell.

Eduardo Sanjurjo,
José Longueira,
Manuel F. Morales,
Sánchez Regueira,
Rey, Pedregal,
Suárez Pumariega
y Alfonso Cal.

Manuel Amil Suárez,
Isaac Rodríguez,
García (Don Fortunato)
y Rey (Don Idem).
Ya cité a muchos;
para otra seguidilla
quedan los justos.

José García Parada,
Manuel Fernández,
Castro Gómez, Reimúndez
y Díaz Grande.
José Sobrado,
Carré, Fernández López
y he terminado.

Ahí tienen los lectores
todo el Concejo.
Los ediles citados
forman el pleno.
De entre ellos, nueve
revisten el carácter
de permanentes.

Al lector estimado
se los presento
para que tenga el gusto
de conocerlos.
Hoy van en coplas,
¡otro día, si acaso,
los pondré en solfa!

CÉSAR.